

## Contra los planes del Pentágono, se está preparando la “furia bolivariana”

Por: [Geraldina Colotti](#)

Globalización, 07 de abril 2020

[alainet.org](http://alainet.org) 6 April, 2020

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Geopolítica](#), [Guerra](#), [Imperialismo](#),  
[Militarización](#)

*Está en la naturaleza del capitalismo tratar de resolver su crisis estructural con las guerras imperialistas: para apoderarse de territorios y recursos, pero también recuperar el consenso de los gobernantes desacreditados, llamando a la “unidad nacional” contra un enemigo particularmente demonizado. Cuanto más se haga ese enemigo odioso, cuanto más el encarnará todos los males del siglo, más deseable será su asesinato, más se aceptará cualquier medio empleado para obtenerlo.*

La propaganda, organizada por las grandes corporaciones monopólicas que gobiernan la información a nivel mundial, prepara el escenario. En primer lugar, elegimos un gran miedo, que el “enemigo” tendrá que encarnar. En los últimos tiempos, se ha utilizado la de “armas de destrucción masiva”: para atacar a Iraq, para “sancionar” a Irán, para matar a Gadafi, para atacar a Siria y hoy para acusar a China de haber construido coronavirus de laboratorio.

Mientras tanto, el complejo militar-industrial liderado por Estados Unidos continúa los experimentos biológicos, sin preocuparse por los acuerdos internacionales. El uso de armas químicas en guerras “asimétricas” ciertamente no es una excepción. Las quejas de quienes defienden a los “malos” siempre pasan a un segundo plano y se consideran inconsistentes. Se ha visto con Siria, se ve con el genocidio palestino.

Los aparatos de control ideológico (por decirlo con el filósofo Althusser) se encargan de desviar las preguntas de los hechos reales y de los administradores reales, creando un “teatro de emociones” en el que todos los miedos convergen en el objetivo. El teatro de las lágrimas une a las víctimas y a los verdugos, permitiendo que el mecanismo perpetúe la exclusión social. La carrera por las “donaciones” también es parte de este escenario, que prohíbe pedir las facturas a quienes han realizado y continúa obteniendo ganancias estelares con la explotación del trabajo.



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, insiste en llevar adelante un “cambio de régimen” en Venezuela

Entonces: frente a una tragedia planetaria que deja al descubierto los mecanismos de la explotación capitalista y sus consecuencias para los sectores populares; frente al cinismo de aquellos gobernantes que, como Trump, consideran a los muertos como “víctimas colaterales”; ante el fracaso de la globalización capitalista y su falsa “integración” europea, vemos reaparecer el “peligro rojo” siempre latente, encarnado hoy en la persona del presidente venezolano Nicolás Maduro.

El nuevo plan del Pentágono se dividió en dos movimientos. El primero, que se había estado preparando durante algún tiempo, fue declarar a Venezuela como un estado “narcotraficante y terrorista”. El cazarrecompensas de la Casa Blanca llegó a poner un precio de \$ 15 millones por la cabeza de Maduro. El terrorismo y el narcotráfico han sido las pretensiones más poderosas utilizadas, especialmente después del ataque a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2011, para golpear a los estados considerados “forajidos” y financiar la represión del conflicto social con millones de dólares, con el pretexto de la lucha a las drogas y al “terrorismo”.

Una estrategia que ha servido para poner el principal estado financiero del narcotráfico y el terrorismo, el norteamericano, por encima de todas las leyes, y para albergar a otros gobiernos criminales que lo apoyan, como Israel y Colombia. Los datos mostrados por el presidente Maduro y el presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, Diosdado Cabello, recordaron cuál es la verdadera ruta del narcotráfico, que no pasa por Venezuela.

Incluso el último informe de la agencia contra el narcotráfico de América del Norte, la DEA, (2019) señaló a México, Guatemala y Ecuador como los puntos de tránsito para las drogas hacia los Estados Unidos, el principal consumidor de drogas del mundo, que la consigue del principal productor mundial, Colombia.

También vale la pena recordar cómo y quién y por qué creó los grandes carteles del narcotráfico, unificando las pandillas que hasta entonces habían estado actuando

“artesanalmente” en países como México, donde la pobreza empujó y empuja a muchas familias campesinas a volverse hacia el narcotráfico para sobrevivir.

Desde la guerra contra la Unión Soviética en Afganistán en el siglo pasado, hasta la guerra contra el sandinismo y en las actuales operaciones de desestabilización, la CIA ha utilizado el tráfico de drogas para fines distintos a los humanitarios, y la DEA ha actuado como una pantalla. Se tiene que leer los informes del gobierno bolivariano sobre las incautaciones de drogas llevadas a cabo después de la expulsión de la DEA del país.

Sin embargo, Trump y su secretario de defensa, Mark Esper, llegan a declarar que no permitirán que los carteles de la droga se aprovechen de la pandemia “para amenazar las vidas de los ciudadanos estadounidenses”. Con este pretexto, anunciaron el envío de una flota militar frente a las costas venezolana y mexicana.

Un tema que puede permitir diferentes formas de agresión militar al país bolivariano: desde los “asesinatos selectivos” de los líderes chavistas indicados como blancos, hasta la invasión del territorio a través de paramilitares y el bloqueo naval. En estos días circula un inquietante video que muestra el aterrizaje del personal militar estadounidense desde un helicóptero en la frontera entre Colombia y Venezuela.

Que el títere Duque de Colombia sea un actor activo en la desestabilización de Venezuela no es ningún secreto. Las fuerzas de invasión están siendo entrenadas en el territorio donde militantes opositores son asesinados con impunidad todos los días, confirmado también recientemente por la confesión de un ex oficial venezolano, Cliver Alcalà, quien directamente involucró al autoproclamado “presidente interino” Juan Guaidó.

Un caballo que, aparentemente, la Casa Blanca ahora considera perdedor. El “gobierno de transición” que el Secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, quiere imponer a Venezuela a cambio del fin de las “sanciones”, prevé que “la exclusión sea de Maduro como de Guaidó”.



El secretario de Estado norteamericano, Mike Pompeo, por la salida del presidente Nicolás Maduro del Palacio de Miraflores

Este último, tanto criminal como inconsistente, solicitó la convocatoria del Consejo de Estado, un organismo de emergencia, previsto por la Constitución Bolivariana. Nicolás Maduro ciertamente no necesitaba sus sugerencias para activarlo. Junto con la vicepresidenta Delcy Rodríguez, le dio al país un informe de un nuevo llamamiento a la unidad nacional para aquellas fuerzas de oposición que se preocupan por la salud de sus compatriotas y no por su billetera.

En este sentido, en un país como Venezuela que alberga una gran diversidad de religiones, es significativo que los representantes de todas las iglesias se hayan unido en el llamamiento para respetar las normas preventivas contra Covid-19. Por el contrario, tanto en los Estados Unidos como en el Brasil de Bolsonaro, la actitud irresponsable de los gobernantes está permitiendo que muchas sectas religiosas inviten a las personas a unirse (y, por lo tanto, a infectarse e infectar) y no a quedarse en casa.

Y nuevamente, la estatura moral del presidente bolivariano surgió contra el vaquero de la Casa Blanca y sus lacayos como Duque, quien incluso rechazó dos máquinas para encontrar el virus que el gobierno socialista quiere enviar a Colombia. Trump también negó al gobierno bolivariano la posibilidad de que se suspendan las “sanciones” de la aerolínea Conviasa para llevar a los cientos de ciudadanos venezolanos que desean regresar de los Estados Unidos.

¿Por qué, en lugar de combatir el Covid-19, Trump ataca a Venezuela? Evidentemente para desviar la atención de la crisis sanitaria y el fracaso de su gestión en este año de elecciones presidenciales. Un día de hospitalización en los Estados Unidos cuesta alrededor de \$ 3,500. Los cadáveres se amontonan en bolsas de plástico, las personas en extrema pobreza son casi 19 millones, las personas en pobreza relativa son más de 40 millones, de una población de aproximadamente 333 millones.

La pequeña Venezuela, que a pesar de los ataques de todo tipo a los que ha sido sometida, hasta ahora ha logrado contener la propagación del virus, como también lo reconoce la Organización Mundial de la Salud, es evidentemente una afrenta adicional. Que, como han dicho los médicos cubanos que han viajado a Europa, no ofrecen lo que sobra, sino comparten lo que tienen, es un mensaje que podría ser captado por todos los pueblos sacrificados en el altar de las ganancias en esta pandemia...

Incluso la “Europa civilizada”, tan diligente en la defensa de los “derechos humanos” (los de las clases dominantes), hizo una genuflexión al cazarrecompensas de la Casa Blanca. El canciller venezolano, Jorge Arreaza, ha denunciado efectivamente cómo la crisis del coronavirus ha puesto de manifiesto una vez más la desintegración de la Unión Europea, construida a medida para los bancos y los potentados económicos y no en la solidaridad mutua, como lo es para los países de Alba.

Una Unión Europea a la que la OTAN ha pedido aumentar los fondos de defensa. El dinero que obviamente se quitará de las clases populares, dado que el préstamo de cien mil millones que la UE ha prometido otorgar a países particularmente afectados como Italia y España, estará condicionado por los habituales “planes de ajuste estructural”.

El nivel promedio de los salarios existentes en Italia, un 30% más bajo que el de Alemania, indica la naturaleza de la “integración” de la Unión Europea. Aquellos que tienen un salario mínimo en Italia tienen un ingreso anual de alrededor de 15.000 euros. Los gerentes de industrias o bancos, alcanzan los seis millones anuales. De una población de 60.5 millones



de personas, más de 5 millones viven en pobreza extrema y casi 10 millones en pobreza relativa.

Entre estos, hay la mitad de los bajos salarios, incluso de la pequeña burguesía, que no puede llegar a fin de mes. En Italia, las computadoras gratuitas (le canaimitas) no se distribuyen a los alumnos y estudiantes, ni los programas digitales a los maestros. No hay un “estado docente” como en Venezuela.



El “autoproclamado” presidente de Venezuela, Juan Guaidó, pierde apoyos en el plano interno

Por esta razón, más del 50% de los niños de los sectores populares no pueden asistir a clases desde casa, porque la brecha digital es muy alta en comparación con Europa. En 2019, en Italia, alrededor de medio millón de personas no han podido comprar los medicamentos que necesitaban, y la mayoría de las familias pobres, debido a la privatización del sistema de salud, tienen dificultades para curarse.

En cuanto a los carteles de la droga, algunos datos sirven para recordar que las “economías sucias” son el otro lado de la explotación capitalista y terminan en los mismos bolsillos de las 60 familias que poseen la riqueza del planeta. Junto con los Estados Unidos y Canadá, los países europeos se encuentran entre los principales consumidores de drogas. Según el XXI informe del Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías, el mercado de drogas actualmente tiene un valor de 24 mil millones de euros, y ciertamente no favorece a Venezuela.

El lavado de dinero representa el 7% del PIB mundial. Para Italia, representa una facturación de 100 mil millones. Cuando se intenta imponer impuestos a los ricos, los evasores de impuestos traen el dinero en los paraísos fiscales también guardados en los bancos de los Estados Unidos.

Incluyendo a los países europeos, Italia, sobre todo, la “lucha contra el narcotráfico” como la lucha contra el “terrorismo” ha representado y representa un gran negocio para la industria

de la guerra y de la seguridad, y un fuerte elemento de control social. El hecho de que Venezuela, junto con Cuba y el arco de lo que han sido los gobiernos progresistas del Alba como Bolivia y Ecuador, hayan colocado la lucha contra los paraísos fiscales entre sus objetivos internacionales fue otra razón importante para destruir la integración latinoamericana.

Los verdaderos carteles del narcotráfico acechan en los bancos mundiales. Por esta razón, el cuento de que Maduro y Cabello son narcotraficantes es tan grotesco como lo imaginado por los grandes medios sobre el choque entre la pequeña unidad de guardacostas de la Marina Bolivariana y un mastodonte como el crucero Rgs Resolute, que enarbolaba la bandera portuguesa. En la versión ridícula de la derecha, la unidad de guardacostas perdió intentado hundir el barco.

Contra este último ataque liderado por Estados Unidos, los movimientos populares y los gobiernos progresistas como México y Argentina se están haciendo sentir.

El nuevo plan de Mike Pompeo, dijo el canciller cubano Bruno Rodríguez, “confirma los reclamos neocoloniales de Estados Unidos en línea con la Doctrina Monroe, y representa una amenaza para la paz y la seguridad de nuestro hemisferio”.

Durante la Guerra de Vietnam, Estados Unidos utilizó armas químicas y mató a millones, pero fue humillado y derrotado por la resistencia del pueblo vietnamita. Ahora, los muertos sacrificados por el coronavirus en el altar del gran capital internacional, podrían producir una derrota similar: unendose con la “furia bolivariana”, que, dijo Maduro, se desataría si el vaquero del Pentágono atacara a Venezuela.

**Geraldina Colotti**

La fuente original de este artículo es [alainet.org](http://alainet.org)  
Derechos de autor © [Geraldina Colotti](http://Geraldina Colotti), [alainet.org](http://alainet.org), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Geraldina Colotti](#)**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)